

JAVIERA HERRERA Y.

Lentamente, han ido aflorando las difíciles situaciones que enfrentan algunas instituciones de educación superior. Y no se trata de casos aislados.

Según un estudio de la Superintendencia de Educación Superior, hay 28 planteles, con 59 mil alumnos en total —entre ellos, 11 universidades—, que están en “alto riesgo financiero”. Y por lo mismo, se han visto forzados a hacer reestructuraciones y desvinculaciones, lo que a su vez ha derivado en protestas y tomas.

En ese contexto, la Universidad Andrés Bello —privada, creada en 1988 y acreditada por seis años— anunció la compra de una institución en Estados Unidos: Post University, ubicada en Connecticut, por US\$ 124,5 millones.

“La razón fundamental es la internacionalización”, comenta a “El Mercurio” el rector Julio Castro. “Tenemos más de 370 convenios con distintas universidades, algunos con las más grandes de EE.UU. Pero querríamos dar un paso más”, añade.

—¿Cómo se logra, o explica, que mientras otros está haciendo recortes, ustedes compran una universidad?

“Con gestión. Yo diría que somos una de las tres o cuatro universidades con mayor patrimonio. Hemos hecho una sanidad financiera importante. Hemos cuidado mucho, mucho eso. Primero, porque queremos proyectarnos no como una universidad que dura cinco, 10 o 15 años, sino que queremos proyectarnos a futuro. Y para eso hay que tener una gestión financiera muy responsable. Yo lamento de verdad las cosas que están pasando en el sistema chileno, universidades a las cuales quiero mucho que están en dificultad. Es un momento importante no solamente para la Andrés Bello, sino para el sistema universitario chileno. Yo quiero conversar con universidades del Estado, ver cómo puedo subirlas, apoyarlas, ver cómo algunos de sus estudiantes pueden hacer pasantías con nosotros”.

Y ahonda: “No tengo nada en contra de las universidades del Estado, todo lo contrario, yo estoy convencido de que el Estado debe tener un trato preferente con sus universidades. Pero en el caso nuestro, no recibimos aporte basal, no recibimos aportes del Estado. Todos los recursos que la universidad tiene son a partir de los aranceles de los estudiantes”.

Efecto gratuidad y más de 50 mil estudiantes

—¿No haber entrado a la gratuidad les benefició?

“Ha jugado a favor. Pero sería un error, y esto lo dijo el ministro (de Educación, Nicolás Cataldo), echarle solo la culpa a la gratuidad de la crisis o eventuales dificultades econó-

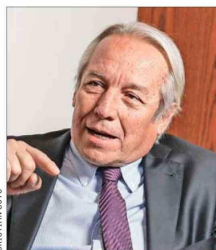
Rector Julio Castro entrega detalles de la adquisición de Post University por US\$ 124,5 millones:

Gestión financiera, masiva matrícula y no estar en gratuidad, claves de UNAB para sortear crisis y expandirse a EE.UU.

Asegura que la operación forma parte del proyecto de internacionalización de la U. Andrés Bello. “Lamento de verdad las cosas que están pasando en el sistema chileno, universidades a las cuales quiero mucho que están en dificultad”, dice.



La Universidad Andrés Bello tiene 55 mil alumnos de pregrado, y es la más grande del sistema chileno.



CRISTIAN SOTO

“Creo que ha jugado a favor (no estar en gratuidad). Pero sería un error, y esto lo dijo el ministro (de Educación), echarle solo la culpa a la gratuidad de la crisis o eventuales dificultades económicas”.

“Quiero conversar con universidades del Estado, ver cómo puedo subirlas, apoyarlas, ver cómo algunos de sus estudiantes pueden hacer pasantías con nosotros”.

“Esa universidad (Post) tiene fines de lucro. Luego, eventualmente, uno podría retirar excedentes y traerlos a la U. Andrés Bello. Pero lo que queremos nosotros, sin perjuicio de que eso eventualmente pase más adelante, es fortalecer el proyecto”.

micas. Es cierto que la gratuidad genera otro tipo de dificultades. Nosotros no entramos a la gratuidad y no pensábamos hacerlo. Pero la gratuidad empezó hace unos años (2016), y llegar a déficits como estos requiere más tiempo. Y algunas universidades han sido poco

rigurosas en su manejo de gestión financiera, lo que las ha llevado a crisis que espero que sean momentáneas”.

—¿Qué otro aspecto les permitió esta internacionalización?

“El número de estudiantes que eligen a la U. Andrés Bello

como el lugar donde quieren realizar su formación de pregrado y posgrado. Somos la universidad que mayor nivel de postulaciones tiene, lo que nos genera cierto nivel de responsabilidad para con ellos. Pero además, aquí, el 54% son primera generación en la uni-

versidad (...), y la oportunidad de tener una universidad en Estados Unidos va a permitir que algunos de nuestros estudiantes, todos los que podamos llevar, conozcan y tengan una experiencia en el extranjero. Eso me parece notable y motivo de orgullo”.

Planes de estudio y lucro

Al describir la adquisición, Castro es enfático en señalar que “esta no es una sede, es una universidad distinta. Es una universidad de Estados Unidos que pertenece a la U. Andrés Bello (...). Y ahora tenemos que ver cómo nos montamos con nuestros proyectos, nuestros programas. Allá tenemos que pasar a hacer convenios académicos y de intercambio”.

“Ellos son muy fuertes en educación online. Tiene un prestigio en Estados Unidos muy fuerte, que es otra de las líneas que nosotros hemos venido desarrollando en nuestro plan estratégico. Queremos entrar a EE.UU. con una educación online fuerte, potente, con nuestro modelo educativo. Todo el mundo sabe que el crecimiento a nivel de pregrado en Chile es plano, no va a crecer más del 1%, 1,5%. Y quizás menos con las tasas de natalidad que estamos teniendo. Por lo tanto, tenemos que abrimos a la educación online”, añade.

—¿Cuál es la diferencia entre que sea una sede a que sea una universidad como tal? ¿Tiene que ver con lo que le ocurrió a la U. Mayor y la multa de la superintendencia por lucro con su sede en Miami?

“No. Desconozco en detalle lo de la U. Mayor. Lo que estamos haciendo nosotros es adquirir una universidad que existe, que tiene esta infraestructura, son 23 hectáreas, que está creada en 1890, que está acreditada hace 50 años, y que pasa directamente a la U. Andrés Bello. No hay aquí socios detrás y, por lo tanto, se mantiene como una universidad distinta a la Andrés Bello, con su proyecto, con su estructura, con su gobernanza. Es una universidad distinta con la que vamos a empezar a trabajar y usar como plataforma para entrar al sistema americano”.

—¿Y Post University tiene fines de lucro o no?

“Esa universidad tiene fines de lucro. Luego, eventualmente, uno podría retirar excedentes y traerlos a la U. Andrés Bello. Pero lo que queremos nosotros, sin perjuicio de que eso eventualmente pase más adelante, es fortalecer el proyecto ahora de esa universidad. Queremos que esa universidad crezca, se mantenga, tenga infraestructura, aumentar el número de construcciones, aumentar y mejorar el número de estudiantes”.

Una plantel con 20 mil alumnos y énfasis en lo online

Post University fue fundada en 1890 y está ubicada en Waterbury, una pequeña ciudad del estado de Connecticut, al noreste de Estados Unidos. Tiene cerca de 20 mil estudiantes matriculados en sus distintas modalidades, más de mil profesores contratados y es la segunda universidad más grande del estado. Según la información disponible, su arancel bordea los US\$ 33 mil (contando los gastos que tienen los estudiantes en el campus), y entre los egresados conocidos figura el expresidente de Paraguay Mario Abdo Benítez.

El plantel está acreditado hace más de 50 años por la Comisión de Educación Superior de Nueva Inglaterra y también cuenta con selecciones deportivas, una de las áreas que la U. Andrés Bello quiere explotar.

También se distingue por sus programas híbridos y en línea. Julio Castro destaca que se quiere “aprender de lo online que ellos desarrollan y ver cómo hacemos nosotros para abrimos, por ejemplo, a Latinoamérica, que es una cuestión que también tenemos que en algún momento ponernos a explorar”.

El rector, además, resalta programas como el doctorado de Enfermería, “pero enfermería aplicada. Yo siempre he luchado por que en Chile existan doctorados no solamente académicos”.